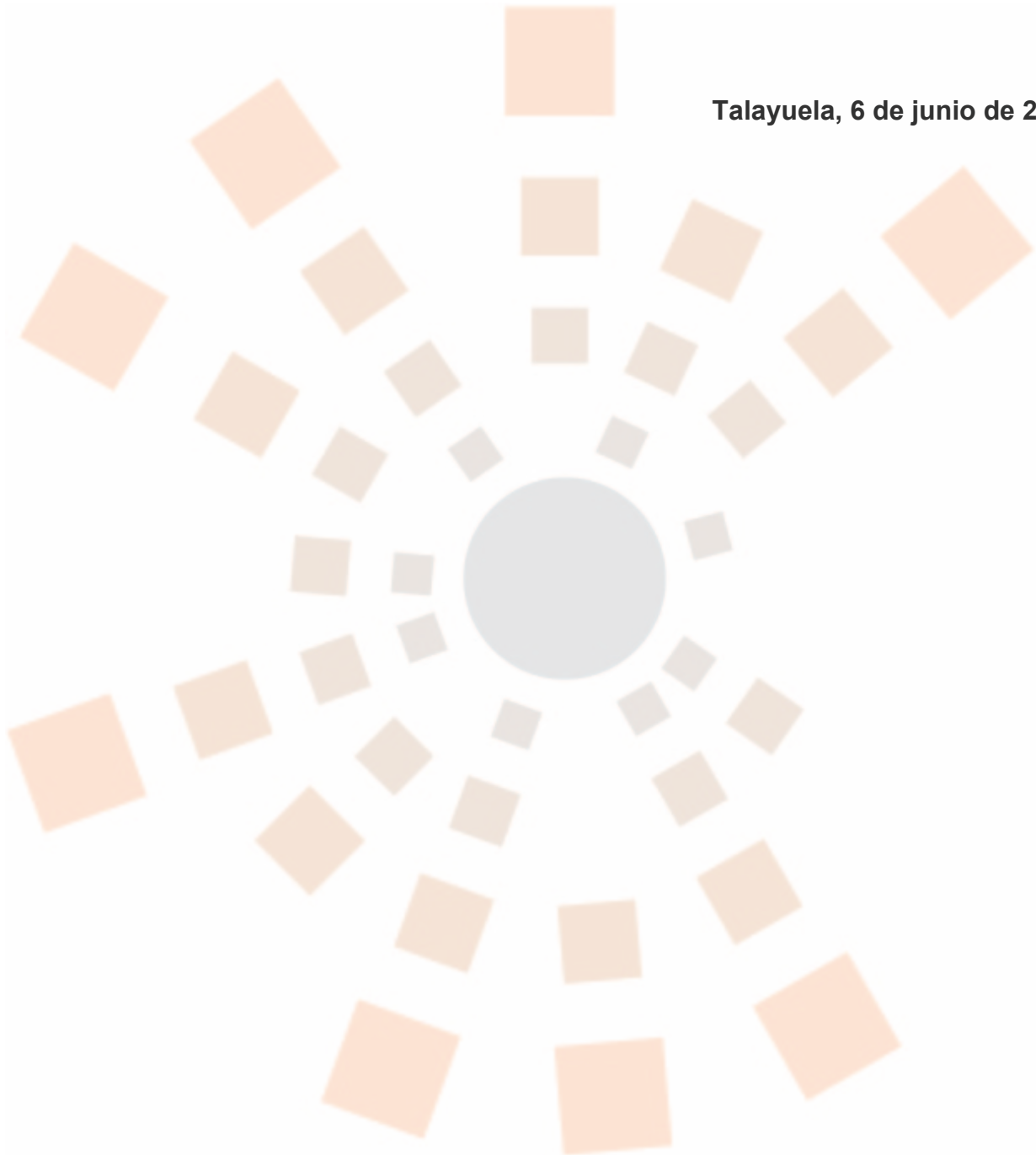


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA PLANTA DE EXTRACCIÓN DE
OLEORRESINAS DE PIMIENTO**

Talayuela, 6 de junio de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA PLANTA DE EXTRACCIÓN DE OLEORRESINAS DE PIMIENTO

Talayuela, 6 de junio de 2000

Señor Alcalde, señor Presidente de Oleorresinas de la Vera, don Javier Morenés, señor Director General don Ramón Morcillo, señora Presidenta de la Diputación, señoras y señores, queridos amigos.

No empezaré yo mis palabras por donde ha empezado el Alcalde, porque yo estoy cansado de llorar y de lamentar, y como yo creo que los lamentos y los llantos no van a ningún sitio, ya dije ayer lo que tenía que decir y ya me dirán hoy todas las burradas que me tendrán que decir. Pero para esto estamos.

Así que me ciño al acto de hoy que es la inauguración de una nueva fábrica en Extremadura. Estoy, como siempre que inauguro una fábrica, con una doble sensación, como el pimentón: agridulce. Por una parte, dulce porque se ve una iniciativa nueva y, por otra parte, agria porque la pregunta es la de siempre: ¿y por qué no fue antes?, ¿y por qué no fue antes? Cuando yo llegué a Presidente de la Junta de Extremadura siempre había alguien que decía: ¿Cómo es posible que estemos tan atrás si esto es la California de España? Y algunos exageraban y decían la de Europa. Yo siempre pensaba, yo no quiero parecerme ni que nuestra región se parezca a California, bastaría sólo con que se pareciera a Extremadura y con esto me conformo. Y poquito a poco yo creo que el sueño de mucha gente, desde luego el mío, se va convirtiendo en realidad. Esto ya se va pareciendo a Extremadura. Lo que había anteriormente, hace muchos años, no era una región, no era un colectivo humano, social, donde se vivía, se convivía, se trabajaba, se creaba, se inventaba, sino que era una cosa distinta, era un sitio donde más o menos se nacía, coyunturalmente, y a poca oportunidad que se tenía, pues, se marchaba uno de la región puesto que casi, casi nuestras madres nos parían con la maleta hecha, esperando que llegara el momento de largarse, o bien, porque no encontrabas aquí los alicientes oportunos para desarrollar tus capacidades, o bien, sencillamente, porque tenías que ganarte la vida y había otras zonas de España donde había oportunidades que aquí no teníamos.

Y muchas veces, cuando inauguro fábricas, siempre me pregunto: hemos sido más tontos que Abundio, pero tontos, pero tontos de tontos. Porque claro, se imaginan ustedes que, por ejemplo, la rioja, la alavesa y la que no es alavesa, hubiera tenido la tentación de haberse dedicado durante años a fabricar vino de Rioja y mandarlo a Extremadura o a Castilla La Mancha o a Madrid o a Sevilla, para que allí lo embotelláramos. Hubiéramos dicho: esta gente está tonta. Todo el mundo sabe que para comprar Rioja de verdad hay que irse a la Rioja, bueno, ya no hay que irse porque tienen unas redes de distribución extraordinarias. Pero no se les ocurrió a los productores de vino, es decir, nosotros hacemos vino a granel y que después lo transformen otros, porque nosotros no estamos preparados para meter el vino en botellas. Y esto ha ocurrido, no con el vino y no en la Rioja, sino en

Extremadura. Por ejemplo, con el porcino, porcino dehesa de Extremadura, porcino ibérico que come bellotas, ése nada más está aquí, nada más que está aquí. Pero, sin embargo, se vende transformado fuera de Extremadura. Eso que ha pasado con el porcino ha pasado con muchos productos, y también con el pimentón, también con el pimentón, que nosotros lo producimos aquí con una calidad extraordinaria. Afortunadamente, ya le hemos dado Denominación de Origen, pero la transformación se hacía, normalmente, en otra región del estado español, concretamente en Murcia; y yo no les critico, ellos lo hicieron y lo supieron hacer, y ¡jole qué bien! que producen el 80% del pimiento, del pimentón, cuando allí el pimiento poquito y según me decía don Javier, simplemente para consumo familiar, pero para transformación industrial no había. Y el producto para transformación industrial está aquí y, sin embargo, nosotros hemos estado mucho tiempo, o bien, siendo tontos, o lo que es peor -porque nacer listos o tontos no depende de nosotros- conformistas, esto ya sí depende de nosotros. Y decíamos, nosotros cogemos el producto, lo cultivamos y después que sean otros los que se encarguen de esas cosas tan complicadas de transformar, de hacer fábricas, etc., etc., que lo hagan otros. Y que el valor añadido se quede en otro sitio y que los trabajadores nuestros se vayan a trabajar a otro sitio. Y esto es lo que me produce la parte agria, es decir, por qué no lo hemos hecho antes.

Y sin embargo, la parte dulce viene cuando veo a gente como don Javier, como las personas que le acompañan, y que han decidido apostar por su tierra, la tierra donde están trabajando, en este caso concreto, por Extremadura. Y han dicho, pues bueno, pues vamos a hacer una inversión de 600 millones de pesetas y vamos, no solamente, a tener productos en el campo sino que vamos a secarlo, vamos a transformarlo y vamos a hacer esa cosa tan rara, que yo no conocía, que es la oleoresina. Y que por lo que veo tiene ventajas sin límites y que puede tener un mercado extraordinario.

Así que ya sabemos producir, producimos muy bien en muchos campos y en muchos sectores. Ya hemos empezado a transformar y estamos transformando mucho en muchas partes y esto es lo que indica el crecimiento de Extremadura, segunda región en crecimiento en el año 1999, que es consecuencia de que, efectivamente, ha desaparecido ese sentimiento de tontuna y esa falta de ambición y habido mucha gente que se ha puesto manos a la obra.

Y entonces cada vez que me invitan a la inauguración de una fábrica vengo con muchísimo gusto. Primero, porque creo que es obligatorio acudir por cortesía a los que te llaman, porque los que te llaman han respondido a la llamada que desde la Junta de Extremadura les estamos haciendo a todos los empresarios de la región, a todas las personas de la región, para que intenten sacar rendimiento, riqueza, puestos de trabajo en la región. Y esto es lo que ha hecho don Javier Morenés y su familia y las personas que con él están trabajando. Y, por lo tanto, vengo a rendirle un tributo de agradecimiento, por haber dado este paso y haber hecho estas instalaciones que según me dicen son las mejores que hay en Europa, las más modernas, la tecnología más avanzada. Y al mismo hecho, hecho muchos de ellos por empresas extremeñas y con toda una tecnología nacional. Es digno de alabar y de agradecer a las personas que toman este camino.

Yo he dicho muchas veces, se me ha criticado, se me ha dicho muchas cosas, que mis aliados para hacer política, en Extremadura, de empleo y de riqueza son los empresarios, éstos son mis aliados, independientemente, de cómo piensen los

empresarios, y algunos se escandalizan desde posiciones muy, aparentemente, muy de izquierdas. Saben ustedes que el mundo es redondo y como uno se vaya situando a la izquierda, a la izquierda termina en la derecha. Pero hay gente que desde posiciones muy de izquierdas se escandalizan porque dicen que: los aliados de un socialista deberían de ser los parados. No, no. Los parados son los receptores de mi política y para eso necesito gente que esté dispuesta a crear riqueza y trabajo, es decir, que para llorar con los parados ya se bastan ellos. Yo no voy a una manifestación llorando con los parados, lo que tengo que hacer es intentar con el apoyo de mis Consejeros y de mis Consejeras encontrar personas que tengan una mínima sensibilidad hacia los problemas de Extremadura y que tengan una cierta inteligencia para saber qué es lo que se puede hacer en Extremadura, y que tengan una gran generosidad de invertir su dinero y sus esfuerzos en Extremadura. Porque, don Javier, usted lo tenía más fácil, los 600 millones los coloca usted en Terra y se acabaron los problemas; y hubiera ganado mucho más dinero a cortísimo plazo, después no sabemos cuando el globo se explote lo que pasará, no sabemos lo que pasará. Y éste debería ser un aviso también a navegantes. Es decir, se ha criticado durante mucho tiempo a las Cajas de Ahorro de la región, durante mucho tiempo, cuando yo llegué a Presidente también eso era lo que se decía, y se decía con razón, que las Cajas de Ahorro cogían el ahorro de los extremeños y se lo llevaban a otras regiones, entre otras cosas, además, porque estaban obligados por el coeficiente de inversión obligatorio. Ahora, ya no ocurre así, ya ha citado don Javier al Banco Popular, a la Caja de Ahorros de Badajoz, que le han ayudado. Las Cajas se están implicando en el desarrollo de la región, pero ahora ya no son las Cajas las que cogen su ahorro y se lo llevan fuera, ahora son muchos extremeños los que cogen sus ahorros y se lo llevan fuera. Y se lo llevan a invertir en esto que está de moda, y que yo apoyo y defiendo, que es las nuevas tecnologías. Pero, cuidado, con las nuevas tecnologías, que una cosa son las nuevas tecnologías que sirven para poder, por ejemplo, vender por correo electrónico o por Internet, y otra cosa es invertir en un globo que no se sabe muy bien qué es y que la gente parece que comienza a darse cuenta que lo que está haciendo es invertir en función de lo que le dicen los brokers, sin camino, sin rumbo, sin conocer quiénes son los accionistas mayoritarios de esas empresas de informática, y que el día menos pensado puede explotar y puede venirse abajo el invento. Y más de un incauto puede quedarse sin una sola peseta.

Bueno, pues, no hagamos como hacían las Cajas de Ahorro hace veinte años, no hagamos lo que se criticaba, invirtamos el dinero aquí, no todo el mundo sirve para empresario, no todo el mundo, pero sí todo el mundo puede servir para accionista. Y muchas veces los empresarios que invierten en Extremadura, en lugar de tener que acudir a inversión financiera, podrían acudir a socios, a accionistas, que en lugar de invertir en algo que no es seguro, que no es seguro, y que a lo mejor está ayudando a determinadas empresas norteamericanas, podían invertir su dinero en algo que es seguro. ¿Por qué es seguro la inversión en Extremadura? Sencillamente, porque los empresarios son reconocibles por conocidos. Es decir, aquí los conocemos, sabemos quienes son, sabemos quienes son, y nos podemos fiar de ellos porque los tocamos, los tocamos, los notamos, los sentimos, sabemos quienes son. Sabemos, don Ramón, cuanto tiempo lleva trabajando en actividades agrícolas y, por lo tanto, es difícil equivocarse, con lo otro no sabemos muy bien en manos de quién estamos, a quién estamos apoyando y a quién estamos ayudando.

Así que, me gusta que haya gente que apueste por el desarrollo de Extremadura, me gusta que haya gente que esté dispuesta a emplear sus recursos

aquí, en la región, y desde luego siempre va a tener el apoyo de la Junta de Extremadura, como lo están teniendo muchísimos emprendedores, muchísimos empresarios en la región. El año pasado se presentaron, en el cuatrienio anterior, para el plan de empleo e industria, se presentaron 415.000 expedientes industriales, 415.000. Porque también la población tiene la sensación de que empresas nada más que hay cuatro, las cuatro grandes que se oyen siempre, que está muy bien, pero también hay empresas medianas y también hay empresas emergentes, yo no les llamo pequeñas. Ésta no es una empresa pequeña ni mediana, ésta es una empresa emergente, que empieza, lo que no sabemos es donde va a terminar. No, deberíamos, porque si le denominamos a las empresas pequeñas, ya las estamos calificando, usted pequeño. No, no, yo empiezo, ¿Donde llegaré? No lo sé, ¡ojalá! Llegue usted muy lejos don Javier, ¡ojalá! Y desde luego mientras yo esté aquí va a tener usted el apoyo, me imagino que cuando yo me vaya, que cada día está más cerca porque yo creo que mi misión comienza a cumplirse una vez que estamos produciendo, estamos transformando y estamos ya empezando a comercializar. Yo creo que el sueño se ha empezado a cumplir, pues, ¡ojalá! se llegue muy lejos, desde luego lo mejor sería llegar a que si la producción está aquí, la transformación esté aquí y la comercialización se haga desde aquí. Ése es mi deseo y eso es lo que yo quiero.

Y por último, una cuestión que le preguntaba yo al señor Morenés, que si tenía título universitario. Decía que no, que no había terminado. Esto es llamativo, la mayoría de las empresas que inauguro, la mayoría, el 99%, no hay al frente de la misma titulados universitarios. Esto no lo pongo como crítica, no lo pongo como crítica, digo que qué se enseña en nuestras facultades para que los universitarios cuando salen no les de por estas cosas. Porque yo sé que usted no tiene título, porque me lo ha dicho, pero sí he visto a sus trabajadores, algunos de los cuales tiene título de la Universidad de Sevilla o de la Universidad de Extremadura. Así que si los titulados universitarios, de la Universidad, salen dispuestos a ponerse en el mercado de trabajo para ver quien les contrata, pues no hemos hecho nada. Porque están adoptando la misma actitud que sus padres que no tenían títulos, que no tenían formación, y que no tenían preparación, y que se ponían en el mercado de trabajo a ver quien les contrataba. Así que, ahora podemos tener gente demandando empleo con mayor nivel de formación, pero yo creo que la actitud debe cambiar por parte de la Universidad, de los que enseñan y de los que aprenden, para que en un futuro cuando alguien inaugure empresas se encuentre a titulados universitarios que han montado su empresa y que tienen trabajando a gente que no tiene título. Aquí es al revés, siempre al revés, los que no tienen títulos contratan a los titulados. Esto no parece que sea lo normal y es porque ellos tienen una actitud que les dicta y les distancia de la simple demanda a la sociedad. Ésta es la última reflexión con la que quiero trabajar. Ya está bien de demandar a la sociedad: “Oiga, que yo estoy aquí, que tengo este título, a ver quien me contrata”. Yo creo que habría que ir a la sociedad a decir: “Oiga, yo tengo esta aptitud, quiero hacer esto, esto es nuevo, esto no existe, esto lo quiero intentar y busco el apoyo, busco la ayuda de las instituciones, de la Junta, de las Cajas, etc., de los bancos, etc., etc.” Pero ésa es la actitud que debería haber, en todos los campos de la vida, en todos, en el pimentón, en la cultura y en la política. Si no hubiera habido alguien que hubiera dicho: “Oiga, yo estoy en la actitud no de ponerme en el mercado a ver quien me contrata sino de crear una gran empresa que se llama Junta de Extremadura, que tiene veintitantos mil trabajadores”. Pues eso es una actitud emprendedora, emprendedora, no podía haberse limitado a ser, pues nada, concejal, diputado, sentarse. No, no. A mí me gustaría emprender algo, hacer algo nuevo que no ha existido nunca en

Extremadura, la autonomía. Bueno, como esas cosas hay miles, la prueba es que había una cosa, oleorresinas, que no sabíamos que existía, que otros sabían que se hacía con la materia prima nuestra y que ha habido alguien que ha dicho: “Se acabó la fiesta, vamos a hacerlo nosotros, vamos a secar nosotros, con esa ampliación que se va a hacer, vamos a transformar nosotros y vamos a vender nosotros”. Pues, éste es el ciclo que permite que Extremadura, por fin, se parezca a Extremadura, a la Extremadura que muchos habíamos soñado, y eso es gracias a personas como usted, como su equipo, a los que yo les manifiesto mi profundo agradecimiento, mi profunda satisfacción y mi alegría de estar aquí. Y ¡ojalá! que dentro de otros ocho meses vuelva a estar aquí para inaugurar la ampliación, y ya será un poquito más grande, y ¡ojalá! que dentro de un año la ampliación ya será más grande, más grande, más grande.. porque vamos a ser grandes en Extremadura.

Nada más, muchas gracias, felicidades y queda inaugurada la empresa.

